

La enfermedad de próstata del escritor y filósofo Voltaire

Nació en París y su verdadero nombre fue Francois - Marie Arouet. Su padre era un renombrado notario, y el joven recibió una esmerada educación, ingresando a los diez años en una escuela regentada por jesuitas. A los veinte movido por un vivo interés hacia la filosofía y la literatura, entró en el círculo de escritores libertinos de la Sociedad del Temple.

Sus escritos y duras críticas contra los más altos personajes del reino le valieron ser encarcelado en la Bastilla en 1717. Un año después publicó Oedipe, su primera tragedia, con la que alcanzó notable éxito. En 1723 aparecía su poema épico La Henriade, en el que ensalzaba la figura de Enrique IV de Francia, inaugurando de esta forma su faceta de poeta cortesano. Dos años más tarde tuvo que viajar exiliado a Londres donde pudo estudiar de cerca el sistema político, la sociedad y la cultura británicos. De regreso a Francia publicó cuatro tragedias en cinco años: Brutus, Eriphyle, Zaire y La mort de César. En las cuatro obras es bien patente la influencia shakesperiana, autor éste por el que Voltaire sentía una profunda admiración y a cuya lectura y estudio se había dedicado intensamente.

En 1734 aparecen sus Lettres philosophiques, título que supone uno de los puntos culminantes del pensamiento filosófico del siglo XVIII, en las que Voltaire se muestra defensor acérrimo y partidario convencido del progreso del hombre, loando la sociedad y las instituciones políticas británicas, a las que utiliza para criticar, de manera comparativa, todo aquello que, en similares cuestiones, no le gusta de su propio país.

Semejante oposición a los altos mandatarios franceses le supuso no pocos problemas, y el literato y filósofo parisino debió pasar los siguientes quince años de su vida refugiado

en el castillo de una fiel protectora, además de amante, la marquesa de Charterlet. En la tranquilidad de su exilio rural pudo escribir algunas de sus obras más afamadas, entre ellas El siglo de Luis XIV y el Ensayo sobre la historia general, ambas de tema histórico filosófico. La muerte de la marquesa de Charlelet en 1749 le sumió en una profunda crisis depresiva, de la que sólo escribir

parecía aliviarle. De este período de su vida datan su magnífica novela Cándido y la culminación de su diccionario filosófico.

Después de residir en Prusia y Ginebra, en 1758 el filósofo regresa a Francia comprando una hacienda en la que inicia su etapa sedentaria y final de su intensa vida. Allí se dedica a escribir así como a las actividades artesanales y científicas.

